

EL PAPEL DE LA EDUCACION TECNICA PROFESIONAL DENTRO DEL PLAN PUEBLA- PANAMA

Conferencia Anual del International Consortium for Educational and
Economic Development
Boca del Río, Veracruz, Mexico

José Daniel Ruiz Flores
6 de octubre del 2005

Quisiera comenzar mi plática, recordando los orígenes del PLAN PUEBLA-PANAMA con la finalidad de poder evaluar la importancia de la Educación Técnica, en la Región Sur-Sureste del País.

El Plan Puebla-Panamá (PPP) es una iniciativa presidencial de la Administración del Presidente Fox para el desarrollo sustentable e integral de la región, como parte del Plan Nacional de Desarrollo.

Su prioridad es la de contribuir a elevar el nivel de vida de sus habitantes mediante políticas e instrumentos públicos, procesos de reingeniería y financiamiento para la ejecución de proyectos.

Su propósito es obtener el concurso de los gobiernos estatales y municipales, del sector privado, de la sociedad civil, de los organismos financieros internacionales y de los gobiernos de los países del área, con pleno respeto a sus soberanías.

Tiene un carácter promotor, facilitador y gestor de inversión productiva generadora de empleo.

Nace por el interés de reducir los contrastes entre el Norte y el Sur-Sureste del País, y deberá de generar desarrollo social y no únicamente crecimiento económico.

Los principales desafíos de nuestro País se centran en resolver sus desequilibrios económicos, que han provocado una enorme desigualdad social, y en ser más competitivo en la globalidad comercial.

- Las predicciones se han vuelto realidad: hoy el hombre es ciudadano del mundo; no sólo por su ágil transportación a cualquier punto del planeta, también porque, sin salir de su entorno, lo conoce y se puede comunicar con él.

La paradoja radica en que el atraso y la modernidad son contemporáneos. México es ejemplo de ello. El atraso se expresa en sus exigencias de justicia; la modernidad en el e-mail y los negocios internacionales.

Para que tengamos un México seguro necesitamos superar la coexistencia del atraso y la modernidad. Es indispensable que el paraguas del bienestar cubra a todos, reconociendo que la cobertura quizá solo se aproxime a la equidad.

Frecuentemente se ha hablado de los dos Méxicos: del que vive mirando hacia el Norte y del que está enclavado en el Sur. De ahí se han derivado apreciaciones injustas. “La cultura comienza en donde empieza la carne asada”, es una de ellas. “El Norte trabaja mientras el Sur descansa”, es otra.

El México profundo lo encontramos en las pirámides de Monte Albán, Palenque y Chichen-Itzá, pero también en el sol a plomo y en los desiertos que tienen como geográfica referencia al Cerro de la Silla. Nuestra nación es un mosaico cultural, pero las condiciones no han sido parejas para que sus regiones crezcan igual.

Según INEGI, en la década de los 90's el crecimiento por regiones arroja un promedio nacional del 32.0%.

En el Noroeste	58.9%
En el Noreste	40.5%
En el Centro	34.5%
En el Occidente	29.6%

En la Península de Yucatán (Yucatán, Campeche y Quintana Roo)	20.8%
--	-------

En el Sur-Sureste (Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Tabasco y Chiapas)	4.9%
---	------

Es decir, en los Estados objeto del Plan Puebla-Panamá, el crecimiento fue del 25.7%

Para establecer el índice de marginación, “Conapo mide el impacto regional conjunto que provoca la desigualdad de cada uno de los nueve siguientes indicadores:

- 1) Analfabetismo
- 2) Sin primaria completa
- 3) Sin drenaje
- 4) Sin electricidad
- 5) Sin agua entubada
- 6) Hacinamiento
- 7) Habitaciones con piso de tierra
- 8) Población que vive en comunidades de menos de 5,000 habitantes
- 9) Ingresos monetarios insuficientes

Por ejemplo, el índice de marginación en:

Aguascalientes es del	1.5%
en Colima	2.0%
en Baja California Norte	2.5%
en Coahuila	3.0%
en Tlaxcala	3.2%
en Nuevo León	3.2%
en Baja California Sur y,	3.5%
en Jalisco	5.0%

Comparado con los índices de marginación de la región Sur-Sureste:

En Quintana Roo	16.0%
Tabasco	17.5%
Yucatán	22.0%
Campeche	28.0%
Puebla	31.0%
Veracruz	36.0%
Guerrero	45.0%
Chiapas y Oaxaca	51.0%

En estas entidades vive el 7.3% de la población indígena del País.

¿CUÁLES SON LAS PRINCIPALES CAUSAS DEL ATRASO DE LA REGIÓN SUR-SURESTE?

- Históricamente, el Sur-Sureste se ha caracterizado por la existencia de vastos recursos naturales en contraste con la pobreza y los bajos ingresos de sus habitantes.
- Los estados comprendidos dentro de esta región cuentan con características totalmente distintas entre sí. Sin embargo, dentro de un proceso de desarrollo se aprecian algunas similitudes que vale la pena considerar:
 - Rezago en infraestructura pública.
 - Dificultades para que sus productos accedan a los mercados de consumo.
 - Los recursos naturales se venden con poco valor agregado.
 - La industria participa en pequeña escala.
 - La actividad terciaria o de servicios cada vez adquiere mayor relevancia.
 - La organización de los productores es casi nula.
 - Atomización de la propiedad, dificultando su acceso al crédito y a nuevas tecnologías
 - Niveles de capitalización bajos.
 - No existen condiciones de certidumbre en el campo

- Políticas Públicas y problemática del Sur-Sureste:

Las políticas públicas no se han aplicado equitativamente en el Sur-Sureste. Una de las propuestas más serias que se conocen sobre la problemática de la región y sus posibles soluciones señala, entre otras causas de atraso, las siguientes:

- Política de Gasto Público en infraestructura de transporte:

Falta de conectividad de los sistemas ferroviario y de autopista.

Deficiente complementación intermodal.

Las inversiones de infraestructura han sido relegado en la Región Sur-Sureste en comparación al resto del País.

- Infraestructura hidroagrícola:

La distribución del total de 6.3 millones de hectáreas de irrigación en el país es, como sigue:

Región Norte	3.3 millones	52.2 %
Región Centro Bajío	2.4 millones	38.4 %
Región Sureste	<u>0.6 millones</u>	<u>9.4 %</u>
Total	6.3 millones	100.0%

- Precios y Tarifas del Sector Público:

Los precios y tarifas de bienes y servicios producidos o distribuidos por el sector público se han fijado tradicionalmente con criterios ajenos al costo de producción y distribución, generando subsidios cruzados entre regiones, electricidad y gas natural.

El sustancial subsidio a la tarifa eléctrica para bombeo agrícola ha beneficiado principalmente a la región norte del país.

La distribución regional de los subsidios federales a la comercialización de granos, se ha dirigido al Norte del País.

Demografía

En la región Sur-Sureste del país viven 27.5 millones de habitantes, que representan más de uno de cada cuatro mexicanos (el 28.3 por ciento de la población total del país.) En el año 2000 el 43.5 por ciento de los habitantes de la región residía en dos de los estados de ella, Puebla y Veracruz. Destaca este último como el más poblado (con casi 7 millones de personas). Por otra parte, Campeche es la entidad menos poblada de la región, con apenas 0.7 millones de habitantes, población inferior incluso que la de Quintana Roo o Tabasco.

- Los estados de Veracruz, Guerrero, Oaxaca y Yucatán tienen hoy tasas medias de crecimiento anual menores al promedio nacional; en el caso de los tres primeros ello se debe en parte a procesos de migración, los cuales han adquirido una dinámica creciente y consistente.

La región Sur-Sureste se caracteriza por un saldo migratorio neto negativo (-1.55 por ciento), lo que indica que se trata de una región netamente expulsora de población. Durante el periodo de 1995 a 2000 emigraron hacia fuera de los estados de la región 1.26 millones de personas e inmigraron hacia ellos 0.84 millones

En 1990 el número acumulado de inmigrantes en la región Sur-Sureste procedentes de estados de fuera de la región era de 770,000 personas, mientras que el acumulado de emigrantes de la región Sur-Sureste residentes en estados de la República no pertenecientes a la región sumaba 2.34 millones de personas. Así, el saldo neto migratorio acumulado entre la región y el resto del país era en ese año uno negativo de 1.57 millones de personas.

Los estados que en 1990 tenían una mayor emigración acumulada hacia fuera de la región Sur-Sureste eran Veracruz (600 mil), Puebla (594 mil), Oaxaca (486 mil) y Guerrero (474 mil). Los que habían recibido una mayor inmigración acumulada desde estados de fuera de la región eran Veracruz (252 mil), Puebla (198 mil) y Guerrero (96 mil). Solo tres estados de la región tenían un saldo migratorio extrarregional positivo: Quintana Roo, Campeche y Tabasco (el mayor de ellos el de Quintana Roo, de 38 mil personas).

- Población económicamente activa

En la región, como en el país, el crecimiento de la población económicamente activa (PEA) es superior al de la población. Ello se debe a la inercia derivada del alto crecimiento demográfico del pasado y a un incremento sostenido en la tasa de participación de la mujer en las actividades económicas. De los 43.3 millones de personas económicamente activas estimados para el país en 2000, se calcula que 11.8 millones (27.2% del total) habitan en la región Sur-Sureste.

La tasa de participación de la población económicamente activa (PEA) en la región es de alrededor del 50 por ciento, similar al promedio nacional. No obstante, en algunas entidades como en Guerrero, Tabasco y Oaxaca, las tasas de participación son menores, con valores entre 45 y 49.2 por ciento.

El rápido crecimiento de la población en edad de trabajar pone una presión importante sobre el mercado laboral. Tan sólo para dar cabida a quienes ingresarán por primera ocasión el mercado de trabajo en la región (se calcula que, de acuerdo con las tendencias demográficas, entre 2000 y 2005 la PEA de la región crecerá en 1.65 millones de personas; durante estos últimos 5 años debió crearse en ella anualmente 330 mil nuevos empleos adecuadamente remunerados. En caso que esto se haya logrado se pudo haber aprovechado cabalmente la ventana de oportunidad demográfica que ofrece el favorable cambio en la estructura por edad de la población de la región. De no haberse conseguido esta meta el desempleo en la región seguramente contribuirá en el futuro de manera importante a una mayor migración, perdiéndose para el Sur-Sureste una parte importante de su población joven con mayor iniciativa y agravándose los problemas de separación familiar y descomposición social.

Por sector de actividad la PEA de la región Sur-Sureste muestra una mayor proporción de la dedicada a las actividades primarias que a nivel nacional. De hecho, mientras que en dicho año a nivel nacional el 23.5% de la PEA estaba dedicada a las actividades primarias, en la región lo hacía el 42.5%. Ello refleja los menores niveles de urbanización de la población de la región y el mayor peso relativo que en ella tienen aún las actividades agropecuarias.

Por contraste, la población económicamente activa en el sector secundario de la región representa sólo el 18% de la total nacional, reflejando el bajo grado de industrialización del Sur-Sureste. Mientras que a nivel nacional en 1990 el 28.8% de la PEA estaba dedicada a actividades del sector secundario, en la región Sur-Sureste solo correspondía a dicho sector el 20% de la PEA total.

Dentro de la población económicamente activa cabe destacar la situación del grupo con mayor nivel educativo. En 1990 sólo el 17.2% de los profesionales del país residían en la región Sur-Sureste (contra el 28% que le correspondería a esta según su participación en la población total). La mitad de los profesionales de la región se localizaba en Veracruz (31.6% del total) y Puebla (21%). El número de profesionales por cada 10 mil habitantes en todos los estados del Sur-Sureste está por debajo de la media nacional (233). Chiapas, Oaxaca y Guerrero tienen menos de la mitad de profesionales por cada 10 mil habitantes que la media nacional (88, 89 y 116, respectivamente).

Por otra parte, si bien la distribución de los profesionales de la región Sur-Sureste por profesión es prácticamente la misma que a nivel nacional, los niveles de ingresos de los profesionales de la región estaban muy por debajo del promedio nacional. En todos los estados de la región, excepto Quintana Roo y Tabasco, el por ciento de profesionales con ingresos menores de dos salarios mínimos es mayor que el promedio nacional. En el otro extremo, en todos los estados de la región, excepto Quintana Roo, el por ciento de profesionales con ingresos superiores a los diez salarios mínimos es inferior al promedio nacional.

En otras palabras, el Sur-Sureste está peor dotado de profesionales que el resto de la República y sus profesionales están peor pagados que el promedio nacional.

- Educación

El analfabetismo de la región Sur-Sureste incide en la desigualdad de oportunidades de la población para fortalecer sus habilidades y destrezas y la calificación para su desarrollo individual y su actividad laboral. Establece también la necesidad de programas educativos más efectivos y congruentes con el desarrollo de la región y la cultura de sus pueblos.

De acuerdo con las cifras censales, casi la mitad de la población analfabeta del país (47 por ciento) se encuentra en la zona Sur-Sureste del país. La brecha entre los estados de la región y las entidades de mayor desarrollo educativo, localizadas principalmente en el norte y centro del país, es considerable. El analfabetismo en la población de 15 años y más alcanza (1995) casi el 20% en dicha región, mientras que en el resto de las entidades del país el analfabetismo promedio es de solo 7.3%.

Por cada analfabeta en el Distrito Federal existen casi ocho en Chiapas. Las amplias desigualdades en analfabetismo son generadas por problemas de orden estructural, por las amplias diferencias en el destino de recursos y por deficiencias en infraestructura.

El índice de escolaridad media de la población del Sur-Sureste (6.7 años en 1995) también muestra un rezago con respecto a la media nacional (7.7 años en 1995)

La deserción y la eficiencia terminal en la educación básica (primaria y secundaria) continúan siendo los principales retos de las entidades de la región. Por ejemplo, en educación primaria la deserción en la región es de casi 2.7 por ciento, mientras que el promedio nacional de 2.1 por ciento. Chiapas es la entidad con mayor índice de deserción (5.0%) y sólo Quintana Roo y Puebla presentan una deserción menor o igual que el promedio nacional (0.7 y 2.1 por ciento, respectivamente). En la educación secundaria cuatro estados (Yucatán, Puebla, Chiapas y Oaxaca) de la región presentan un índice de deserción menor al de la media nacional (8.5 por ciento). El resto de las entidades tienen un índice de deserción mayor que el promedio nacional (entre 8.5 y 9.5 por ciento). En promedio, la eficiencia terminal de la educación secundaria en el Sur-Sureste (76.3% por ciento) es similar a la de nivel nacional (76.6%).

La tasa cobertura en educación superior muestra también con claridad el rezago educativo del Sur-Sureste. En promedio menos del 10% de la población de la región que se encuentra en edad de estudiar en este nivel lo hace. Sólo Campeche, Puebla y Guerrero cuentan con una tasa de cobertura superior al 10%, mientras que Chiapas y Quintana Roo se mantienen altamente rezagadas. Cuanto mayor la tasa de cobertura en educación superior, mayor el potencial de atracción de inversiones productivas y de desarrollo.

Así, mientras que a nivel nacional la matrícula en educación media superior y superior representan el 10.5 y 7.2% de la total, respectivamente, en la región les corresponde sólo el 9.9 y 5.4% respectivamente. En Chiapas, Quintana Roo, Oaxaca y Veracruz la participación de la educación superior en la matrícula total está por debajo del 5% (3.6, 4.2, 4.4 y 4.9% respectivamente)

El esfuerzo educativo de la región Sur-Sureste debe así encaminarse, en primer término, hacia la educación básica, procurando mejorar los índices de deserción y eficiencia terminal.

Como podrán apreciar el panorama de la Región Sur-Sureste es francamente desolador en comparación con el resto del País.

En realidad la economía del País, así como su comercio exterior se ha expandido durante los últimos años a partir del Tratado de Libre Comercio en Estados Unidos y Canadá. Nuestra economía está considerada entre las 10 más grandes del Planeta, el volumen del comercio exterior que se realiza entre estos tres países es del tamaño del de la Comunidad Europea. Participamos activamente dentro de la economía globalizada lo que significa que estamos utilizando la alta tecnología en todas las actividades, sin embargo, existe el otro México, el Sur-Sureste que estamos a la saga, marginados, sin crecimiento, con un gran rezago en infraestructura pública, nuestros productos, no tienen acceso a los mercados de consumo, nuestros recursos se venden con poco valor agregado y así podemos seguir listando nuestros males, nuestras carencias. Debemos emparejarnos con el resto del País resolviendo todo lo ya mencionado.

No me corresponde hablar este día sobre las soluciones económicas, de salud, de infraestructura, de la creación de cadenas productiva, de la comercialización de nuestros productos con el último consumidor pero lo que debe de quedar muy claro es que para todo lo que se requiere realizar se requiere contar con el material humano capacitado. Ciertamente que el primer punto a atacar dentro del renglón de Educación es acabar con el analfabetismo que siento hay instancia encargadas de este renglón.

Lo que nos compete en esta reunión es evaluar si es necesario inducir la Educación Profesional Técnica a nichos que se requiere para salir de este hoyo.

Nuestra región necesita **URGENTEMENTE UN GRAN NUMERO** de profesionistas técnicos, de **UN GRAN NUMERO** de pequeños empresarios, en todos los poblados, en todas las Ciudades, en todas las Colonias, que generen cientos de actividades económicas.

Actualmente el Plan Puebla-Panamá opera a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Está en la etapa de consolidación de estructuras regionales, que representa espacios de diálogo y concentración y consolidación de estrategias para identificar y desarrollar proyectos.

Las estructuras integradas son sobre: Desarrollo Humano y Desarrollo Económico.

En pocas palabras, el Plan Puebla-Panamá sigue vigente, a lo mejor, no con el impulso con que nació, pero está operando.

Debemos de acercarnos a ellos.